

Encuentro Educativo  
ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU41  
Vol. 15(2) Mayo - Agosto 2008: 230 - 239

---

## La evaluación educativa y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios (Ensayo)

*Yovanni Alexander Ruiz Morales*

*Universidad Nacional Experimental del Táchira*

*E-mail: yruiz@unet.edu.ve; ruizy17@hotmail.com*

---

### Resumen

La evaluación de los aprendizajes es uno de los problemas centrales que enfrentan las universidades y una de las dificultades del docente, ya que para la mayoría de los profesores sigue siendo una actividad final del trabajo didáctico, con escasas referencias teóricas, anclada en el enfoque positivista, reducida a mediciones. La postura paradigmática del docente y la generación en la cual se enmarca el proceso de evaluación de los aprendizajes que realiza, influye en el rendimiento académico de sus estudiantes. Partiendo de esta premisa, en este ensayo se hace una reflexión acerca de la necesidad que tiene la universidad y quienes hacemos vida académica en ella, para mejorar la forma de entender y practicar la evaluación.

Palabras clave: Postura paradigmática del docente, Evaluación de los aprendizajes, Rendimiento académico del estudiante.

## Educational Assessment and its Influence on the Academic Performance of University Students

---

Abstract

Learning assessment is one of the central problems that universities face and one of the teacher's difficulties, because for most professors, learning assessment continues to be a final activity of the didactic work, with limited theoretical references, anchored in the positivist approach and reduced to measurements. The paradigmatic position of the teacher and the generation that frame the process of learning assessment, as it is performed, influence the students' academic performance. This essay reflects on the need that the university and those who participate in its academic life have to improve their understanding and practice of assessment.

Key words: Teacher's paradigmatic position, learning assessment, student academic performance.

### Aproximación a una conceptualización de la evaluación educativa y sus ámbitos de acción

A efectos de enmarcar el tema central objeto de reflexión en este ensayo, es preciso conceptualizar lo que es la evaluación educativa, la cual consiste en inferir juicios de valor sobre información recogida directa o indirectamente de la realidad evaluada, a través de un proceso reflexivo y continuo, con el propósito de tomar decisiones acertadas que se orienten a la mejora permanente (Cerdeira G., 2000).

Cuando se habla de la recolección de datos de la realidad evaluada, es porque en el campo

educativo se evalúa los componentes del sistema y de la institución en su conjunto, pudiéndose encontrar evaluaciones a partir de su ámbito de acción: evaluación institucional (universidad), evaluación curricular (programas y planes educativos), evaluación del ambiente físico (planta física, infraestructura) y la evaluación de la enseñanza y el aprendizaje (para qué se enseña, cómo se enseña, cómo aprenden los alumnos, medios utilizados para enseñar y el desempeño docente).

Cualquiera de las evaluaciones, de acuerdo con su ámbito de acción, puede conducirse de diversas maneras, dependiendo de la forma de concebir la evaluación, es decir dependiendo de la metodología

y los procedimientos para la recolección y análisis de los datos (Alves y Acevedo, 2002).

### Paradigma que conduce los Procesos de Evaluación del Rendimiento Académico de los Estudiantes Universitarios

Específicamente, la Evaluación del Rendimiento Académico de los Estudiantes Universitarios, es conducida por el paradigma que posee el evaluador y subyace de las llamadas "Generaciones de Evaluación", por lo que resulta conveniente pasearnos brevemente por cada uno de estos paradigmas (Cuadro 1)

Precisamente, la postura paradigmática en la que se ubique el docente y la generación en la cual se enmarca su proceso de evaluación de los aprendizajes, va a repercutir en el Rendimiento Académico de sus Estudiantes. Si el docente se ubica entre la primera y tercera generación, se aplica la evaluación como medición (dimensión tecnológica / positivista), donde el proceso de evaluación encierra mecanismos de poder que ejerce el profesor y la institución, es él quien establece los criterios de evaluación, los aplica, los interpreta y decide los caminos a seguir; en esta dimensión son los estudiantes los responsables del fracaso, y cobran relevancia las siguientes funciones:

a. Selección: a través de la evaluación el sistema educativo va de-

jando fuera a quienes no superan las pruebas y va eligiendo a quienes son capaces de superarlas.

b. Comprobación: la evaluación permite saber si se han conseguido los objetivos propuestos, si los alumnos pasan las pruebas indica que han logrado los objetivos propuestos en el programa.

c. Clasificación: los resultados de la evaluación permiten clasificar a los estudiantes, como por ejemplo excelentes, buenos, regulares, deficientes, entre otras clasificaciones.

d. Acreditación: los resultados cuantitativos son representativos para la sociedad, en el sentido de acreditar académicamente al alumno para desempeñarse en el campo laboral, tanto es así que existen organizaciones que para reclutar a su recurso humano designan un valor importante a las calificaciones obtenidas durante los estudios universitarios.

e. Jerarquización: la evaluación encierra poder, porque quien evalúa impone criterios, aplica pruebas y decide cuáles han de ser las pautas de corrección. Pudiera incluso existir quienes se nieguen a compartir y a discutirlos los resultados con los estudiantes, negándole el derecho que tiene a revisión y objeción.

Para quienes se ubican en la cuarta generación, donde la evaluación es sinónimo de comprensión, en una dimensión crítica / reflexiva, la diversidad de medios a través de los cuales se recogen datos de la realidad involucra no sólo a los alum-

Cuadro 1  
 Comparación entre las Generaciones de la Evaluación Educativa.

Primera Generación (Medicional)	Segunda Generación (Descripción)	Tercera Generación (Juicios)	Cuarta Generación (Constructivista, Respondiente)
<p>1. Se impone el valor de la evaluación.</p> <p>2. Los resultados se expresan en forma cuantitativa.</p> <p>3. Discrimina, reduce.</p> <p>4. El evaluador es visto como un técnico que aplica instrumentos para medir y recoger datos.</p>	<p>1. Se requiere de datos matemáticamente manipulables.</p> <p>2. Los medios para evaluar son las pruebas estandarizadas.</p> <p>3. Se establecen escalas de calificaciones estandarizadas que determina posiciones en el grupo de alumnos.</p>	<p>1. Concibe la evaluación para recoger datos y tomar decisiones.</p> <p>2. El evaluador es visto como un técnico que recopila datos, suministra datos para toma de decisiones en las instancias pertinentes.</p>	<p>1. Pone énfasis en las necesidades de los estudiantes, puesto que estas pueden cambiar y la evaluación debe responder a estas necesidades.</p> <p>2. Plantea una comunicación continua entre el evaluador y los estudiantes, con el fin de descubrir, investigar y solucionar los problemas.</p>
Características			

Cuadro 1. Continuación

Primera Generación (Medicional)	Segunda Generación (Descripción)	Tercera Generación (Juicios)	Cuarta Generación (Constructivista, Respondiente)
<p>Características</p> <p>5. Considera la evaluación como un proceso terminal que proporciona información cuando a culminado el ciclo, esto hace que se pierda la posibilidad de rectificar mientras se está desarrollando la experiencia.</p> <p>6. No plantea la evaluación formativa y se consume en la sumativa.</p> <p>Exponente: Tyler, Thorndike y Hagen.</p>	<p>Exponente: Scriven y Stake, Popham.</p>	<p>3. Se comienza a concebir la evaluación oficialmente como construcción para el mejoramiento y superación de fallas, y no como etapa final para aprobar o reprobar al estudiante.</p> <p>Exponente: Bloom, Mayer.</p>	<p>3. Se centra en un proceso reflexivo y de negociación.</p> <p>4. Se apoya en la medición persigue ayudar a la audiencia a observar y a mejorar lo que se está haciendo.</p> <p>5. El evaluador pierde el carácter de juez y se convierte en un investigador de procesos.</p> <p>Exponente: Elliot, Stake, Parlett y Hamilton, Penthouse.</p>
<p>Críticas</p> <p>1. No hay participación del estudiante en el proceso de evaluación.</p> <p>2. Sólo existe la evaluación cuantitativa.</p>	<p>1. Énfasis en la evaluación cuantitativa.</p> <p>2. Promueve la división de grupos entre alumnos.</p>	<p>1. Involucra también calificaciones, promociones y certificaciones basándose en medidas cuantitativas.</p> <p>2. Le da mayor significado al programa.</p>	<p>1. Requiere preparación y consistencia teórica del evaluador para aplicar procedimientos de evaluación.</p>

Fuente: Santos G. (1996). Alves y Acevedo (2002).

nos sino a todos los elementos del sistema y al contexto en que se realiza la acción educativa. De esta dimensión subyacen las siguientes funciones:

a) Diagnóstico: su propósito es obtener información sobre las ideas, los conceptos y experiencias que el alumno posee, para construir significativamente su aprendizaje, y al mismo tiempo proporcionar herramientas al docente para la planificación del proceso enseñanza y aprendizaje.

b) Diálogo: la evaluación debe convertirse en debate entre profesor y alumnos, entre profesores, entre representantes de la comunidad universitaria y todos los interesados en la temática; en una conversación franca y respetuosa sobre la enseñanza.

c) Comprensión: la evaluación facilita la comprensión porque genera un proceso de análisis de lo que sucede en el proceso de enseñanza y aprendizaje, a propósito de

incorporar mejoras por parte del estudiante y del docente.

d) Retroalimentación: la evaluación debe facilitar la reorientación del proceso de enseñanza y aprendizaje. No sólo en lo que se refiere al trabajo de los alumnos sino a la planificación de la enseñanza, a la modificación de estrategias.

e) Aprendizaje: la evaluación permite ver al profesor si es adecuada la metodología, si los contenidos son pertinentes, si el aprendizaje que se ha producido es significativo y relevante para los alumnos (Santos, 1996).

De estos planteamientos, se desprenden las concepciones de la evaluación, las cuales se resumen el Cuadro 2.

Bajo este marco de referencia y después de revisar los conceptos que sustentan teóricamente la evaluación, es importante que en el contexto universitario se reconceptualice la evaluación de los aprendizajes, pues la evaluación condicio-

Cuadro 2  
 Concepciones de la evaluación

Dimensión Técnica (1-3 Generación)	Dimensión Crítica (4 Generación)
Mide	Valora
Cuantifica	Cualifica
Técnica	Reflexiva
Resultados	Analiza procesos
Pruebas estandarizadas	Variadas
Rígida	Flexible
Control social	El mejoramiento de los aprendizajes

na todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo tanto tiene su impacto en el rendimiento académico del estudiante, y en la universidad como sistema educativo. Por eso es necesario que la universidad y quienes hacen vida académica en ella mejoren la forma de entenderla y practicarla, sobre todo que la evaluación es uno de los problemas centrales de los ambientes de aprendizajes en las universidades y una de las dificultades del docente, ya que para la mayoría de los profesores sigue siendo una actividad final del trabajo didáctico, con escasas referencias teóricas, anclada en el enfoque conductista o reducida a mediciones.

A estas ideas es importante agregar que la evaluación tiene una dimensión sociológica ya que se convierte en un filtro que selecciona a los estudiantes y permite o impide su avance en las siguientes etapas del sistema. Esta dimensión de la evaluación invita al docente a reflexionar, a transformar su práctica evaluativa, así lo exigen los cambios sociales, políticos, económicos y culturales a nivel mundial, hay crisis de pensamiento y la universidad debe responder a esos problemas con una evaluación que se adapte al contexto universitario y aun mundo multicultural, globalizado e interconectado.

La mejora no viene de un perfeccionamiento matemático, instrumental y metodológico de los instrumentos para medir, sino de la

apreciación de su valor y de su uso, es decir, para que la información recogida en la evaluación resulte eficaz para el cambio, necesita ser asimilada por los profesores que son quienes pueden utilizarla para cambiar el quehacer cotidiano.

Resulta complejo que la evaluación del rendimiento académico, que realizan los profesores, se transforme de la noche a la mañana o por efectos de normas o políticas que le imponen al profesorado cambios, ya que estos no afectarán en su dimensión profunda. El cambio profundo en los modos de realizar la evaluación invita a un cambio de actitud de los profesores, y a una reflexión rigurosa, lo que a su vez afecta a tres esferas fundamentales:

a) Las concepciones educativas: lo más importante para que se modifiquen en lo esencial las prácticas educativas es que se transformen las concepciones sobre lo que significa la universidad, sobre lo que es la labor de enseñar, y por ende, lo que es la evaluación como práctica cotidiana para mejorar y crecer.

b) Las actitudes personales: como la evaluación es un fenómeno comunicativo, es necesario afrontarlo desde actitudes abiertas y dialogantes entre alumnos, profesores, jefes de departamento, jefes de núcleo y coordinadores de asignatura.

c) Las prácticas profesionales: no sólo hay que modificar las concepciones y las actitudes, la mejora debe involucrar a las prácticas en

el aula, porque es imposible transformar la esencia de las prácticas evaluadoras sin revisar el quehacer cotidiano del docente y sus alumnos, la experiencia de enseñanza y aprendizaje, la forma cómo se enseña, la didáctica y estar atentos a la forma cómo aprenden los alumnos; no es posible la transformación profunda sin que el profesor reflexione y comparta sobre la naturaleza de su práctica profesional, es decir sobre su realidad en el aula, en el laboratorio donde suceden los encuentros de enseñanza y aprendizaje.

Esta esfera particular, de las prácticas profesionales, invita al docente a incorporar una evaluación integral que va más allá de la aplicación de pruebas estandarizadas, su corrección y entrega de resultados; se trata entonces de concebir la evaluación como un proceso, como una experiencia de reflexión y de sensibilidad del profesor, de los estudiantes y de la comunidad universitaria, para detectar en cada momento del proceso la situación que viven los estudiantes respecto a unas metas compartidas que se diseñaron previamente.

En este proceso holístico de evaluación al que estamos llamados lo docentes para elevar el rendimiento académico de nuestros estudiantes, es necesario reconocer, valorar, aplicar y evaluar en la práctica diferentes procedimientos e instrumentos en el marco de las funciones

que cumple la evaluación de los aprendizajes:

1) *Explorativa*: Se trata de explorar en el alumno: disposición, sentimientos, valores, actitudes y aptitudes, cómo aprende hechos, conceptos, representaciones, esquemas, entre otros. De tal forma que permitan conocer el punto del cual parten y establecer necesidades previas, el sentido, significación y utilidad de lo aprendido, carencias, errores para corregirlos, logros alcanzados, después de un tiempo de aprendizaje y no esperar al final del proceso de enseñanza y aprendizaje cuando pareciera que no hay remedio.

2) *Formativa*: también llamada evaluación de procesos con carácter dinámico y formativo. Su propósito es observar, investigar, reflexionar constantemente con el alumno sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje para determinar lo que está ocurriendo y poder ofrecer retroalimentación y acciones asertivas para estimular y mejorar su aprendizaje.

Esta evaluación se realiza a través de procedimientos informales que permitan: a) conocer los progresos de los alumnos, b) determinar las causas de sus deficiencias y éxitos, c) propiciar situaciones donde se manifiesten rasgos del alumno: potencialidades, responsabilidad, integración al grupo, entre otros; d) analizar con sentido crítico la participación del profesor y del alumno, en el proceso de enseñanza y aprendizaje; e) planificar

nuevas acciones educativas, tomando en consideración los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, adquiridos por el alumno, para emprender a partir de estas nuevas experiencias de aprendizaje; f) implementar las diferentes formas de participación de la evaluación: autoevaluación, coevaluación, heteroevaluación, como herramientas de la evaluación de procesos.

3) *Final*: cumple con la función administrativa de la evaluación y se pretende: a) recoger y analizar evidencias sobre los resultados obtenidos durante el proceso de aprendizaje, determinar el nivel de logro de las competencias fijadas, proporcionar información relevante para promover al alumno, tomando en cuenta el conjunto de observaciones hechas durante el proceso, sobre capacidades, consecución de los objetivos previstos, posibilidades y limitaciones; b) proporcionar información a la sociedad, al país y por supuesto a los estudiantes para orientarlos a asumir la responsabilidad que le corresponde en la continuidad del proceso de aprendizaje, para que conozca sus capacidades, aptitudes e intereses.

Dichas funciones de la evaluación se operacionalizan con el apoyo de procedimientos, técnicas e instrumentos, cada uno con su utilidad y limitaciones, por lo que el profesor debe saberlos adaptar a cada situación concreta, y para ello es indis-

pensable el sustento teórico de referencia de cada una, la claridad en la función que tiene cada una de ellas, el procedimiento metodológico para su construcción, el procedimiento de análisis, el procedimiento de entrega y discusión de resultados y las decisiones a favor del proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, para que la evaluación del rendimiento académico mejore y avance desde posiciones tecnológicas y medicionistas hacia posiciones críticas, tiene que centrarse en las tres funciones que a juicio de Santos, (1996) son relevantes: a) diálogo, b) comprensión, y c) mejora; puesto que el cambio se promueve desde la preparación, el compromiso, la reflexión conjunta de los profesores y la investigación acción en el aula, sobre la práctica cotidiana.

De allí las necesarias transformaciones de la universidad y del currículo remiten a asumir de manera responsable la evaluación, entendida como un proceso pedagógico, integral y de comprensión de los fenómenos mundiales y de mejoramiento, por ello abarca al contexto, a la institución, al currículo y a los actores. Emerge con mucha fuerza la obligación, para los profesionales que ejercemos la docencia, de estudiar ese proceso, de analizarlo desde los fundamentos teóricos subyacentes, tanto para conocer sus dimensiones, modalidades y exigencias técnicas-administrativas como para aplicarlo en

función de la mejora de la educación venezolana y del proyecto de país que aspiramos. Mediante la toma de conciencia de ese proceso y el desarrollo de una nueva cultura evaluativa que involucra a todos los actores, se podrá emprender un camino más convincente para responder a los desafíos del entorno, para ajustar el currículo de acuerdo con sus necesidades y hacernos cada vez más pertinentes socialmente.

### Referencias Bibliográficas

- ALVES, E., ACEVEDO, R. (2002). *La Evaluación Cualitativa. Reflexión para la transformación de la realidad educativa*. Colombia: Petroglifo Producciones.
- CERDA G. (2000). *La Evaluación Como Experiencia Total. Logros – Objetivos – procesos competencias y desempeño*. Santafé de Bogotá: Magisterio.
- SANTOS, G. (1996). *Evaluación Educativa. Tomo II*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.